



ENTREVISTA

MANUEL GONZÁLEZ

“La memoria es un pozo de explosión creativa continua”

Manuel González ha concebido algunas de las producciones vinculadas con la música popular de Canarias, que han marcado una pauta a la hora de entender y presentar la cultura folclórica como un digno espectáculo, capaz de cautivar como producto a miles de espectadores. Desde el éxito de la primera parte del musical *Querido Néstor* o *La Noche de Canarias*, a los últimos diseñados con Mestisay como *Poeta en la Isla*, *Homenaje a Pedro Lezcano* y *Las manos del maestro*. *Homenaje a Totoyo Millares*, ambos estrenados en el Teatro Cuyás, o *Mestisay*. *Toda una vida*, presentado en el Auditorio Alfredo Kraus con ocasión de la conmemoración de los 25 años de existencia del citado grupo, las producciones formuladas por González dibujan ingeniosamente el ideario imaginario y remoto de las Islas, como una foto sensible y esencial que nunca parece sufrir el desgaste del tiempo. En esta entrevista, el autor de la música y el libreto de la segunda entrega del musical *Querido Néstor*. *Canciones de la Isla*, se refiere a las claves de esta última superproducción.

¿En qué se distingue esta nueva entrega del anterior *Querido Néstor*, estrenado hace una década en el Teatro Pérez Galdós?

Han sido diez años llenos de experiencias artísticas para Mestisay y para mí. Mi vínculo con Canarias se ha fortalecido creativamente a partir de que adquiero una experiencia profesional importante fuera en ámbitos muy diversos relacionados con la producción artística. Por otro lado, a la hora de idear y escribir el libreto, de imaginarme por dónde llevar creativamente esta producción, creo que

todo ha sido mucho más maduro, más fluido. Por eso pienso que ésta va a ser una segunda parte mucho más divertida, mucho más afinada escénicamente, y creo que con la misma intensidad de emoción que la primera.

¿Qué etapa histórica cubre esta segunda parte del musical y de qué acontecimientos o pasajes de la vida insular se alimenta?

*La segunda parte de *Querido Néstor* puede definirse como una comedia musical escrita en clave de humor felliniano a esta orilla del Atlántico para celebrar por todo lo alto el centenario del nacimiento de Néstor Álamo. Corren los últimos meses del año 1958. La trama empieza en el Muelle de la Luz y se extiende a lugares emblemáticos de la ciudad como el Parque de Santa Catalina, la Casa de Colón, el barrio de Vegueta, la Avenida de las Canteras, el desaparecido Teatro-Cine Hermanos Millares o el Tánger Club.*

¿En dónde radica a su juicio la adhesión inquebrantable y el entusiasmo que el público suele mostrar ante este tipo de productos?

En la memoria. La memoria es un pozo de explosión creativa continua, porque es material moldeable en cuanto sale del inevitable corsé con el que la ata la asepsia de la ciencia histórica, que es necesaria en otro ámbito, más intelectual o divulgativo. Y las canciones: las canciones son la banda sonora de la memoria de cualquier ser humano. Para un señor del Medio Oeste Americano, es el country de Guthrie; para los más mayores de aquí e incluso para una parte de la gente de mi

*generación, las canciones de Néstor y la música latinoamericana. Y de ambas está llena esta segunda parte de *Querido Néstor*.*

Valóreme la figura y la obra de Néstor, destacando su principal aportación a la cultura y la sociedad de Canarias.

Néstor Álamo es un personaje arquetípico de una sociedad y una época muy singulares en Canarias, donde las Islas eran una colonia. Un intelectual inclasificable, albañil de muchas cosas y maestro de nada. Autodidacta, intratable a ratos, inventor de su propio personaje público y de su leyenda urbana. Intransigente con la mediocridad insular. Un estilista de la palabra aún no bien valorado en la literatura canaria. También el padre de la canción canaria moderna basada en ritmos populares. Y un visionario; un visionario de espacios que trascienden su contenido presuntamente histórico, como la Casa de Colón, para convertirse, con el tiempo, en epicentro de memorias colectivas.

¿Cuál ha sido la mayor dificultad con la que se ha encontrado a la hora de trasladar a la escena el libreto original?

En esta segunda parte la figura de Néstor sirve como afortunada excusa para presentar a otros personajes y al personaje principal, que esta vez es la ciudad en la que nacimos. Y también pretendemos, aunque pueda parecer pedante, intentar hacer una Comedia del Arte con los personajes y ambientes que nos pertenecen, y que todo eso parezca universal, aunque esté todo vestido de un acento muy local.